

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA  
REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS  
AMIGOS DEL PAÍS



Discursos pronunciados con motivo del Acto de Ingreso de  
BENHARD HURCH,  
el 27 de Mayo de 2005 en Donostia-San Sebastián

Suplemento 18-G del Boletín de la RSBAP

**DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN**  
**2009**



De izda. a dcha.: B. Hurch, F. Salazar, J.M. Urkia y M. Echenique

## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

M. TERESA ECHENIQUE ELIZONDO

Lehendabizi nire esker beroenak Euskal Herriaren Adiskideen Elkarteari eta batez ere José Mari Urkia Etxabe EAeko Gipuzkoako zuzendariari ekitaldi honetan parte hartzeko gonbidatzeagatik. Bestaldetik, baita zorionak ere Bernhard Hurch Adiskide onari guregana etorria Graztik gure artean izateko gaurko egunean. Arreta handiz eta gogoz entzun dut eskaini diguzun hitzaldi bikaina, Bernhard Adiskide.

Por generosidad de la Bascongada, cuyo Director Fernando Salazar nos acompaña hoy para dar la solemnidad debida a la recepción de un nuevo Amigo, y por generosidad del Director de la Comisión de Guipúzcoa, el Amigo José M<sup>a</sup> Urkia, me corresponde el honor de pronunciar las palabras de recepción, así como glosar la figura humana y académica del Profesor Dr. Bernhard Hurch, catedrático de la Universidad Karl Franzens de Graz.

Deseo, en primer lugar, destacar la prontitud y generosidad con la que el Prof. Hurch ha respondido a la llamada de los Amigos del País de Euskal Herria, anteponiendo su venida aquí, para estar entre nosotros, a las muchas tareas que ocupan su preciado tiempo en la Universidad de Graz y en los proyectos europeos e internacionales en los que colabora asiduamente.

Ha venido, además, para hablarnos de Guillermo de Humboldt y de Hugo Schuchardt, dos vascológicos de rango mundial que ennoblecieron los estudios sobre el euskera con su ejemplo. Y nos ha ofrecido una lección espléndida. A los materiales vascos del legado humboldtiano ha dedicado con anterioridad el Prof. Hurch un libro importante, así como diferentes estudios sobre su interés vascológico o sobre otras dimensiones de la condición de lingüista universal de Humboldt; de hecho, ha estudiado como nadie, desde la perspectiva que le confiere su condición de lingüista general, el papel que el euskera tuvo en la formación científica de Guillermo de Humboldt. Y lo ha hecho en trabajos publicados en la *Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV)* y en el *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo" (ASJV)*, lo que quiere decir que es ya un vascológico firmemente asentado entre nosotros; sin ir más lejos, dentro de unos días tendrá que viajar de nuevo a la Universidad del País Vasco, a Vitoria-Gasteiz, para impartir un curso de Doctorado.

A Hugo Schuchardt y a su recuerdo se puede decir que acompaña diariamente el Profesor Hurch en la ciudad de Graz; por una parte, en la casa de Schuchardt, hoy convertida en centro de saber (en Instituto Universitario), y, por otra, en el estudio de los fondos bibliográficos y documentos personales schuchardtianos depositados en la Biblioteca de la Universidad de Graz, magníficamente custodiados por el Sr. Cšanady, a quien quiero también mencionar de forma expresa. El Prof. Hurch ha dedicado tiempo y atención erudita a la elocuente correspondencia entre Julio de Urquijo y Hugo Schuchardt, por poner un sólo ejemplo.

Ambos sabios, Humboldt y Schuchardt, tuvieron relación con los amigos de la Bascongada, cada cual en su tiempo, y ahora nos envían al Prof. Hurch como testigo del interés que el euskera y su mundo han despertado en el pasado, y continúan despertando hoy, en otras latitudes. También nos ha traído en su magnífica lección el eco de la magna figura de Koldo Mitxelena, sin olvidar a otros

más jóvenes que han trabajado más recientemente sobre Schuchardt, como Begoña Sarrionandia.

El día de hoy es también momento apropiado para recordar el Homenaje que la Universidad del País Vasco tributó a Koldo Mitxelena en el verano del año 1986 en un acto celebrado a pocos metros de donde ahora estamos, en la Gastronómica. En él tomaron parte autoridades universitarias y de la tierra, además de tantos colegas y amigos del vascólogo más ilustre que hasta el momento ha habido. Pues bien, en aquel acto también estuvo presente Bernhard Hurch.

El Prof. Hurch se ha acercado a la obra de Guillermo de Humboldt y de Hugo Schuchardt en su calidad de especialista en Lingüística General, condición que queda completada en su persona con el interés por el euskera, que aprendió en nuestra ciudad de Donostia, interés que se amplía a la Filología Vasca en general; a ella ha dedicado y dedica gran parte de su actividad científica. Es ejemplar la labor de catalogación, recuperación y estudio de materiales relacionados con el mundo vasco que dirige, por lo que merece, y tiene, todo nuestro reconocimiento.

En el extracto de su currículum que hay al dorso de la invitación al acto de hoy, aparece, en la relación de trabajos que el Prof. Hurch ha dedicado al ámbito vasco, una elocuente muestra de cuanto estoy diciendo; esa muestra se incrementaría aún de manera muy notable si añadiéramos, además, sus muchos méritos en otros campos de investigación lingüística. La lista de sus trabajos científicos sobrepasa ampliamente la centena, sin perder de vista que ha trabajado en países varios de continentes también diversos, desarrollando una actividad completa, sin escatimar, al mismo tiempo, la dedicación a ingratos cargos académicos, como el de Decano que ahora ostenta en la Geisteswissenschaftliche Fakultät de la Universidad de Graz.

Como ha recordado recientemente José María Aycart en espléndida publicación de la RSBAP al dar a conocer documentos

de la Sociedad Vascongada en su Segunda Época, re-instaurada en esta ciudad de Donostia, afirmaba D. Wenceslao Orbea el 3 de febrero de 1898 que “el saber no se satisface con la posesión de la verdad, sino que aspira, por espíritu de proselitismo, innato en el hombre, a comunicarla y propagarla”. Qué otra cosa ha hecho el Prof. Hurch con su saber sino propagar en su ámbito centroeuropeo, y en forma responsablemente muy personal, el conocimiento sobre el euskera al que en su día Guillermo de Humboldt y Hugo Schuchardt en tan alta medida contribuyeron.

Hoy damos al Profesor Hurch la bienvenida a esta Sociedad Bascongada de los Amigos del País, aunque, estoy segura, esto es solo el comienzo de una contribución al florecimiento que la Filología Vasca está conociendo en los últimos años, contribución que entre nosotros será muy bienvenida y que tendrá, también, repercusión importante en el ámbito europeo e internacional en el que el Prof. Hurch desarrolla su actividad como lingüista.

Eskerrik asko, Bernhard Adiskide.

MÁS QUE UNA  
CONTINUIDAD FILOLÓGICA:  
HUMBOLDT QUA SCHUCHARDT

Lección de ingreso  
como Amigo de Número  
de la Real Sociedad Bascongada  
de los Amigos del País

Por  
BERNHARD HURCH  
Universität Graz  
(Austria)

27 de Mayo de 2005

# MÁS QUE UNA CONTINUIDAD FILOLÓGICA: HUMBOLDT QUA SCHUCHARDT

---

BERNHARD HURCH

## 1. LOS HECHOS

---

En<sup>1</sup> una carta a Julio de Urquijo (del 23 de agosto de 1919, n° 355 en Hurch & Kerejeta, eds., 1997: 233) Schuchardt habla de su infancia en su Gotha natal, en la que un viejo general Carlista, conocido de sus padres, había encontrado refugio. Cada vez que Schuchardt se encontraba con él en la calle, aquél decía, al parecer: “Y bien, qué hace el pequeño Humboldt?”. Y casi 70 años más tarde, Schuchardt escribía acerca de este episodio: “Si se hubiera referido a Guillermo de Humboldt, aún hoy me habría alegrado de ello, pero se refería a Alejandro, su hermano pequeño, al que por aquel entonces se tenía por el pozo de todas las ciencias y cuyo *Kosmos* se podía encontrar incluso en los tocadores de las damas elegantes.”<sup>2</sup>

---

1 Agradezco a Kerejeta la traducción del alemán, así como su valiosa colaboración en el proyecto de edición de Humboldt. Quiero dar las gracias a Manfred Ringmacher por su siempre acertada, crítica y amistosa ayuda.

2 Durante largos años esta identificación del nombre de *Humboldt* con *Alejandro* fue una realidad, que en América Latina continúa hasta nuestros días. Incluso en el área germanófono todavía no existe unanimidad respecto a cuál de los dos hermanos fue más relevante. Y precisamente en los últimos años y con motivo de la reedición de

El nombre *Humboldt* engalana. En el siglo XX se era muy consciente de su significado ideológico, tanto en la política como en la ciencia.<sup>3</sup>

Incluso el hecho de ocuparse de temas nobles y altas personalidades confiere nobleza al hombre de ciencia.<sup>4</sup> Pero esto no siempre fue así en lo que se refiere a Humboldt: hubo una rotunda discrepancia entre la aureola y el significado del nombre *Humboldt*.<sup>5</sup> El superficial éxito que Alejandro tuvo en la misma época –tal como lo ilustra la carta de Schuchardt arriba citada– se produjo cuando menos por la difusión de algunos escritos.<sup>6</sup> Y cuando a finales del siglo XIX el nombre y el trabajo de Humboldt empezaron realmente a ser reconocidos, ello fue gracias, junto a nom-

---

*Ansichten der Natur* y der *Kosmos* (con su correspondiente promoción cultural por parte de Hans Magnus Enzensberger) se ha producido una nueva recepción de Alejandro. Sin embargo, los campos que trabajaron se complementan: a pesar de que en gran medida tuvieron los mismos educadores y preceptores, a pesar de innumerables puntos de contacto y de intereses comunes, y a pesar de ciertos planes para realizar trabajos conjuntos, no existen publicaciones sobre el mismo tema que pudieran servir de base para compararlos.

- 3 Por citar dos ejemplos extremos: en la época del Nacionalsocialismo al Führer le gustaba especialmente mostrarse con descendientes de ilustres personajes alemanes, entre otros, con los Humboldt. Pero también se citan gustosamente como precursores grandes nombres de la historia del pensamiento haciendo referencia a su verdadera procedencia para fundamentar nuevas teorías, independientemente de la conexión que realmente exista. Es sobradamente conocido que Chomsky (1966) en sus primeros escritos, especialmente en su *Lingüística cartesiana*, se limita a referirse a unos pocos aspectos, que, además, tampoco son muy relevantes en el pensamiento de Humboldt (véase más extensamente Scharf 1994).
- 4 Así, quizás, recaiga también algo de esplendor sobre los editores de autores famosos.
- 5 Mueller-Vollmer (1991 y 1993) se ha ocupado extensamente de lo poco que se tuvo en cuenta a Humboldt durante el siglo XIX y ha tratado de explicar las causas de ello. Lo achaca principalmente al fulminante éxito del método histórico-comparativo de la Lingüística Indoeuropea surgida en aquel momento y que estaba tan en boga. Sólo Mayrhofer (2004) intentó años después, desde al lado de la Lingüística Indoeuropea, rebatir el análisis de Mueller-Vollmer, pero desgraciadamente lo hizo con un conocimiento realmente deficiente de las circunstancias. Para una discusión más precisa sobre el desarrollo dominante del paradigma histórico-comparativo en su contexto histórico e ideológico, véase Ringmacher (2001 a y b), así como Plank (1991).
- 6 Entre los libros de Humboldt, sólo resultaron, en parte, un verdadero éxito de ventas los *Briefe an eine Freundin* (Humboldt 1847), que hasta bien entrado el siglo XX pertenecieron al superficial bagage cultural de la superficial clase media ilustrada.

bres como los de H. Steintal o Georg von der Gabelentz, también a Hugo Schuchardt.

Las referencias directas de Schuchardt sobre Humboldt son sumamente escasas, pero está claro que entre Wilhelm von Humboldt y Hugo Schuchardt existe un nexo de unión, y no sólo porque el propio Schuchardt fuera un experto en la tradición humboldtiana, sino también porque este hecho fue un tema recurrente en la Filología moderna (para la tradición de la investigación vascológica, véase Michelena 1973).<sup>7</sup> En el presente trabajo no se va a tratar sobre las aportaciones originales de ambos a la investigación, esto ya se ha hecho en otras publicaciones y aquí únicamente podríamos repetir lo ya dicho. Tampoco va a consistir en una comparación entre ambos para dilucidar cuál de los dos ha hecho las aportaciones que realmente han permanecido. Se centrará más bien en las afirmaciones, a menudo implícitas, de que Humboldt y Schuchardt habrían aportado bastante a un pensamiento común en el desarrollo de la Filología y de la Lingüística en general, y de

7 Este artículo se basa en mi discurso de entrada en la RSBAP leído el 27 de mayo de 2005 en Donostia - San Sebastián. Elegí para mi presentación el tema que constituye la conexión más evidente entre la Real Sociedad y yo : el eje que va de Humboldt a Schuchardt. Como la presentación oral tuvo que ser considerablemente más corta, en la versión escrita me he tomado la libertad de desarrollar muchos otros aspectos.

No es necesario insistir en la relación de Hugo Schuchardt con Graz: desde 1876 hasta su muerte en 1926 vivió y trabajó en dicha ciudad, como profesor hasta su jubilación en 1900, y después con incluso más energía como investigador retirado. En este momento, en el Departamento de Lingüística se está trabajando, bajo la dirección del autor, el archivo electrónico *Hugo Schuchardt Archiv*. El plan consiste en una presentación ejemplar de todo el legado, pero hasta ahora se ha logrado, cuando menos, dar acceso de manera libre a la versión electrónica de todos los trabajos publicados de Schuchardt, que abarcan no menos de 770 publicaciones (<http://schuchardt.uni-graz.at/>).

La relación con Humboldt se originó, en primer lugar, a través de la vascolología. En su calidad de editor de una de las partes de la nueva edición histórico-crítica de Humboldt el autor de estas líneas se ocupa de la elaboración de la Sección II (Escritos sobre el vascuence); en el marco de este proyecto se editaron también otros materiales del legado de Humboldt (Hurch, ed., 2002, véase también Echenique 2004); colaboraron en la edición María Jose Kerejeta, Ralf Vollmann y Dina El Zarka (véase también Hurch 2002 y 2002).

la Vascolología en particular. Ambos investigadores se encontraban en muchos aspectos lo suficientemente lejos el uno del otro como para plantearse una relación póstuma de competencia. Tomaron la palabra en momentos muy distintos en el desarrollo de su Ciencia y se sitúan en contextos difícilmente comparables. Sin embargo, existen coincidencias [*Kontinuitäten*], tanto externas como de pensamiento o de índole científica, pero también en lo concerniente a la organización de la vida y a cuestiones concretas del trabajo. Aquí se podría intentar (re-)construir una continuidad a partir de la similitud o una similitud a partir de la continuidad. Como Schuchardt muchos años después que Humboldt se plantea, a menudo, las mismas preguntas, uno se ve inducido a clasificarlo como simple continuador del pensamiento humboldtiano. Pero en mi concepto continuidad no significa simplemente *continuación*, sino más bien *revisión*. Querer buscar en Schuchardt la continuación del pensamiento humboldtiano, sería muestra de un cierto anacronismo que difícilmente podría atribuirse al modernista Schuchardt. Más bien hay que distanciarse de la identificación de planteamientos de tipo gramatical, del planteamiento de problemas y de sus soluciones, y basarse en los paralelismos del pensamiento. La Filología los unía, tenían un concepto parecido sobre el que basaban su actividad en relación con la Lengua y las lenguas, y ambos hicieron importantes aportaciones en cuanto a la comprensión de sus relaciones constitutivas.

Los elementos que unen a estos dos investigadores parecen obvios, sirva de ejemplo la importancia de los estudios vascológicos en las obras de ambos. Resulta mucho más interesante, a la hora de intentar aclarar la formación de conceptos tanto teóricos como tipológicos, poner en relación la teoría de lo eternamente mezclado de Schuchardt con los intentos de Humboldt de encontrar parentescos lingüísticos, o incluso la importancia del empirismo para el proyecto sobre la diversidad de una enciclopedia de las lenguas en el caso de Humboldt con el mundo de las lenguas criollas en el de Schuchardt. Y se trata de un método: lo particular

en lo general y lo general en lo particular (Humboldt) y el análisis del horizonte con el microscopio (Schuchardt). Y así, resultan numerosos paralelismos, a veces hasta en los detalles más mínimos, como en las nociones sobre el cambio lingüístico, sobre la diferenciación de las lenguas, sobre el establecimiento de categorías gramaticales, etc.

Existe un trabajo que se ocupa de los dos personajes aquí tratados, escrito en los años 80 por el romanista y lingüista de Zurich Georg Bossong (1984). A este estudioso no le interesa tanto probar la continuidad entre Humboldt y Schuchardt, aunque en ningún caso lo niegue, sino la genuina aportación de cada uno de ellos a la vascolología y una valoración del papel de la lengua vasca en la obra de ambos. Bossong mismo publicó en aquellos años intensivamente sobre la ergatividad y, como es de esperar, los conocimientos sobre la ergatividad nominal de Humboldt y de la ergatividad verbal de Schuchardt ocupan un amplio espacio en su trabajo. Pero había otros campos de investigación que, evidentemente, le resultaban a Bossong muy cercanos, en especial, la formulación desde la óptica vasca de la conexión entre las leyes fonéticas, la variación lingüística y el parentesco lingüístico (Bossong 1984: 176):

Lo que nos importa tratar aquí es la idea de Schuchardt de que no sólo son quiméricas las leyes fonéticas “sin excepción” propugnadas por la escuela de los neogramáticos, sino también la idea de un parentesco genético inequívoco y demostrable con rigor casi matemático. Para Schuchardt, la cuestión del parentesco es mucho más compleja que lo que dejan sospechar las opiniones simplificadoras que estaban de moda in su tiempo (y que en parte siguen siéndolo hasta hoy). El error principal en que caen los simplificadores consiste, según Schuchardt, en que consideran la lengua como un objeto uniforme y bien delimitado, o sea, como una *cosa*. Hay que tener siempre en cuenta que cada lengua es un objeto multidimensional e infinitamente variable en sí mismo, o mejor dicho, que no es un objeto del todo sino una *actividad colectiva*.

Para completar lo dicho por Bossong quiero recordar aquí la distinción humboldtiana entre *ergon* y *energeia* y, más exactamente, la paralela concepción de *energeia* y *actividad colectiva*.

## 2. SOBRE EL SIGNIFICADO DE AMBOS INVESTIGADORES PARA LOS ESTUDIOS VASCOS

---

Sería casi inimaginable querer presentar en este marco las obras de Wilhelm von Humboldt y de Hugo Schuchardt de manera exhaustiva aun tan sólo *grosso modo*, ni siquiera en su aspecto específicamente vascológico.<sup>8</sup> Para una descripción general resultan un impedimento el volumen y la diversidad, así como la circunstancia de que de Humboldt sólo se ha publicado una pequeña parte, e incluso de lo publicado algunos escritos fundamentales (como por ejemplo los trabajos sobre el Ibérico) tienen algunos elementos obsoletos y son relevantes más bien para la historia de la lingüística. Cuando estos dos investigadores se nombran alguna vez conjuntamente en el País Vasco suele ser, entre otras cosas, porque ambos, de lengua materna alemana, se han manifestado de manera original frente a las cuestiones de la lengua vasca y en este quehacer han logrado cierta autoridad. En el ámbito de habla alemana existió una pequeña tradición vascológica post-humboldtiana, desde Guido Görres hasta C.A.F. Mahn, G. Phillips, K. Hannemann, Th. Linschmann y el grupo *Euskara* de Berlín. Entre uno y otros se dedicaron también al vascuence, algo más periféricamente, A.F. Pott y G. von der

---

8 Ninguno de los dos investigadores fue miembro de la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. La época en la que Humboldt viajó al País Vasco y lo estudió puede considerarse, con razón, como un tiempo de florecimiento de la *Bascongada* y, de hecho, quedó en deuda con un buen número de sus miembros no sólo por las importantes informaciones, sino también por la decisiva ayuda que recibió para la organización de su viaje. La lista empieza con Dominik Joseph Garat en París y llega hasta Astarloa, pero también figuran en ella otros *Amigos* como Moguel, Murga, Aizpitarte o el conde de Villahermosa. Humboldt se manifiesta en varias ocasiones en términos muy elogiosos sobre las actividades de la Sociedad.

Gabelentz. A pesar de todas sus referencias a Wilhelm von Humboldt, hasta Schuchardt no se produjo ningún trabajo realmente digno de mención.

Para ambos investigadores su dedicación a la lengua vasca era más que un episodio ocasional, ya que el vascuence influyó en su pensamiento lingüístico de una manera nada marginal. Y, por su parte, ambos hicieron aportaciones esenciales a los estudios vascológicos.

Humboldt visitó el País Vasco en el año 1801, sus estudios vascos marcaron para él el comienzo de su actividad científica, que habría de ocuparle durante cuatro décadas hasta su muerte; para el País Vasco, en cambio, este encuentro fue un importante primer contacto con Europa (Michelena 1973). La figura de Wilhelm von Humboldt ha sido, desde hace mucho tiempo, relativamente bien estudiada por parte de los vascos, precisamente en relación con los estudios vascológicos, mejor incluso que en el ámbito de habla alemana. Recordemos, en especial, los tempranos esfuerzos de Azkue, seguido de Gárate, por abrirse camino en Berlín al legado no publicado e incluso no estudiado de Humboldt y por traducir al castellano partes relevantes del mismo.<sup>9</sup> En esta primera fase se trataba primordialmente de hacer un inventario: la comprensión no siempre era correcta, las traducciones, en ocasiones erróneas, pero, a pesar de todo, destaca ejemplarmente el interés que despertó esta iniciativa. Sin embargo, hubo que esperar hasta Michelena (1973) para que las aportaciones de Humboldt a la vascolología fueran justamente valoradas en su detalle y contexto científico, un trabajo que ha sido continuado con gran minuciosidad e inteligencia por Gómez (1996 y 2006). En el País Vasco ha habido, pues, realmente una recepción del pensamiento de Hum-

---

9 Azkue viaja personalmente a Berlín, consigue partes del legado, los copia o hace que alguien se los copie, se esfuerza por publicarlos, Gárate prosigue con este empresa y finalmente salen a la luz los siguientes trabajos: Gárate 1933 y 1936. Las citadas copias manuscritas se conservan actualmente en el Fondo Urkixo del Koldo Mitxelena Kulturunea de Donostia-San Sebastián.

boldt, y la alta autoridad intelectual de Humboldt y la especial atención que presta al vascuence en el catálogo de las lenguas europeas ha tenido en ello, sin duda, mucho que ver.

En su nota necrológica sobre Hugo Schuchardt, Lacombe (1927: 210-216) cita más de 100 publicaciones de contenido vascológico, que se inician en 1884 con la recensión de un trabajo de L.-L. Bonaparte sobre las mutaciones en principio de palabra, pero su trabajo no se materializa en algo realmente serio hasta después de su estancia de 4 meses en Sara, en 1887. En un sentido más abstracto, Schuchardt retoma temas Humboldtianos sin hacer ninguna referencia concreta a aquellos trabajos previos. Se trata de cuestiones sobre el origen del vascuence, sobre tipología general, cuestiones de gramática, etc.

En Schuchardt se añade a eso una perspectiva que aunque en Humboldt se apuntaba, no llegó a formularse. Para él era algo evidente que la vascolología también se alineaba dentro de los estudios de filología románica. A fin de cuentas, las ideas sobre la diferencia conceptual de Schuchardt entre *parentesco histórico* [historisch verwandt] y *afinidad elemental* [elementar verwandt] se remontan a Humboldt. Dicho en dos palabras, lo primero se refiere a una pertenencia genealógica, lo segundo a una relación tipológica, pero no es una casualidad que en ambas utilice el concepto de *parentesco* [Verwandtschaft], que en última instancia, y seguramente es lo que Schuchardt pretendía, hay que entender más como metáfora que al pie de la letra: *parentesco de sangre* frente a *afinidad electiva*.<sup>10</sup> Schuchardt, en cambio, rechaza rotundamente la posibilidad de considerar una especialidad como la de la lingüística románica como disciplina independiente, ya que se reconozca o no una problemática lingüística, no existiría ninguna cuestión genuina de la lingüística románica que no perteneciera

---

10 Este último término está más arraigado en alemán gracias a una novela de Goethe titulada *Wahlverwandschaften* (Afinidades electivas). Zur Entwicklung der wissenschaftlichen Termini vgl. Plank (1981).

también a la lingüística general. La creación de las filologías nacionales como disciplinas es un producto de los nacionalismos del siglo XIX. Y en el mismo siglo Schuchardt trabaja por su superación. Ante la cuestión de si la afinidad nacional se basa en la *sangre* o en la *tierra*, la romanística universitaria de la época de Schuchardt toma partido por la sangre, y así ha seguido hasta hoy. Los límites de la romanística sólo se deshilachan en unos pocos sectores marginales, aparte de los estudios vascológicos se podrían citar los muy marginales estudios de las lenguas románicas de América Latina. Sin embargo, Schuchardt no era únicamente vascólogo, un verdadero vascólogo, también era creolista, se puede incluso decir que fue fundador de la creolística como ciencia. La creolística no fue para él sino la consecuencia de la investigación sobre el contacto lingüístico o, como estudio de lenguas mezcladas, quizás simplemente un caso especial de la mezcla de lenguas. Este último es uno de los conceptos más característicos del pensamiento schuchardtiano: No existe ninguna lengua *pura*, todas las lenguas son en mayor o menor intensidad producto de la mezcla de lenguas. Algunas de sus etimologías vasco-románicas fueron posteriormente muy discutidas (Schuchardt 1906, véase al respecto Michelena 1957), pero, sin embargo, forman parte de un método y, sobre todo, de un programa científico.<sup>11</sup> En este pensamiento hay mucho de Humboldt.

Los estudios vascos de Schuchardt eran también un conocimiento y una capacidad que muchos de los coéteanos en su especialidad le envidiaban,<sup>12</sup> era la primera generación de lingüistas que se habían ocupado de manera más o menos institucional de lenguas no indoeuropeas, que además utilizaron este conocimiento en la construcción de sus teorías y que publicaron por su

---

11 Naturalmente, dudo mucho de que en los estudios vascológicos haya espacio para tal programa. Contradice no sólo al purismo lingüístico, sino también, y adaptando una expresión de Lorenzo Renzi, al purismo jacobino.

12 Es lo que se desprende de numerosas correspondencias, como de la que mantuvieron, por ejemplo, J. Baudouin de Courtenay y Hugo Schuchardt.

cuenta acerca de dichas lenguas. También en este aspecto sirvió Humboldt de punto de referencia.

Pero la vascoología era para Schuchardt también una vía de escape. Las tensiones de la primera guerra mundial tuvieron también sus consecuencias para el mapa científico. Los estudios románicos, sin ir más lejos, se encontraban ante el dilema de tener que tratar con lenguas, literaturas y culturas de países con los que Alemania y Austria estaban en guerra. Los enemigos de guerra declarados, los que desde el principio se habían declarado como enemigos de guerra, eran muy pocos en todas partes.<sup>13</sup> Fueron estos unos años especialmente influyentes en los que no sólo se prepararon los fundamentos de la ideología del Nacionalsocialismo, sino que, además, se consolidaron. Schuchardt tenía unas fuertes convicciones germanas, pero estaba lejos de aquel ideario autoritario. Segre (1989) se muestra bastante escéptico acerca del papel político de Schuchardt, pero seguramente se equivoca en su juicio.<sup>14</sup> La retirada de los estudios románicos estaba programado, con variada intensidad teatral, pero en lo que se refiere al italiano, estaba además apoyado por el argumento del inminente fascismo y por Mussolini. Schuchardt vio muy pronto, como nuevamente muestra la correspondencia con Urquijo, el peligro de Mussolini y se despidió de Italia y de los estudios italianos con una cita de Dante “Lasciate ogni speranza...”. Con certeza aunque equivocadamente, Schuchardt juzgó con menos rigor el desarrollo político de su propio país. En los últimos 15 años de su vida los trabajos de románica clásica quedan drásticamente relegados a un segundo plano y hay años en los que de la pluma de Schuchardt no sale ni

---

13 Esto es sobradamente conocido y no sólo para la lingüística. Las cartas de Leo Spitzer a Hugo Schuchardt ofrecen un ejemplo muy ilustrativo de ello (véase Hurch, ed., 2006).

14 Volvemos a citar correspondencias publicadas, como la que mantuvo con Julio Urquijo y la que mantuvo con Leo Spitzer, y el extenso prólogo al segundo (Kerejeta – Hurch 1997 y Hurch 2006).

un sólo trabajo románico. Los estudios vascos constityen un refugio para él.

Michelena no deja resquicio a la duda al considerar que entre los estudiosos extranjeros del primer periodo de la formación de la filología nacional vasca el formato de Schuchardt sobresalía por encima del de figuras como Bonaparte, Vinson, Uhlenbeck o van Eys; en sus escritos no desperdicia ninguna oportunidad de destacar la genialidad, la perspicacia científica y los extraordinarios conocimientos y capacidades de aquel, aunque tampoco rehuye la crítica fundada.<sup>15</sup>

### 3. LAS REFERENCIAS DIRECTAS

---

Las referencias directas a Humboldt que realiza Schuchardt son escasas, como es de imaginar. Pero hay que llamar la atención sobre un hecho que a veces se suele pasar por alto, sobre todo en el extranjero: el aura ennobecedora de los grandes nombres hace que no parezca posible que en otros tiempos, aunque se reverenciaba a sus portadores, apenas se les concedía importancia. Esta fue la actitud hacia Humboldt en el siglo XIX. Diversas circunstancias fueron las responsables, en especial el incipiente positivismo que iba de la mano con el ascenso del paradigma histórico-comparativo. Las ciencias humanistas en general encontraron en este paradigma uno de sus motores más importantes. Y no sabían qué hacer con Humboldt.

En la época en la que Schuchardt empezó a publicar, el trabajo vascológico de Humboldt apenas había salido a la luz. Se puede suponer que conocía sus obras generales. Así lo deja entrever el

---

15 Al parecer, Gómez (2006) no comparte esta apreciación de Michelena en su totalidad, por motivos que no llego a comprender del todo, ya que una nueva valoración de las aportaciones de van Eys no menoscaba la importancia de Schuchardt.

contexto de la educación y de la formación profesional de Schuchardt, así como su propio pensamiento lingüístico: Schuchardt pertenece a la serie de lingüistas que, como Steinthal, von der Gabelentz, etc., más allá del paradigma dominante siguieron caminos alternativos, pero que al mismo tiempo eran muy conscientes de la tradición. Se interesó en concreto por la edición de los *Gesammelten Schriften* de Humboldt iniciada por la Academia de Berlín y Albert Leitzmann en 1898,<sup>16</sup> –esto también se sabe por el intercambio epistolar con Urquijo–, y tuvo contacto especializado con otros estudiosos de Humboldt coetáneos suyos como Arturo Farinelli.

Una referencia directa no requiere necesariamente la mención del nombre. Este es el caso en un trabajo de Schuchardt, cuya referencia a Humboldt es incuestionable: las *Primitiae Linguae Vasconum* del año 1923. La concepción general del librito refleja la presentación de un fragmento equivalente del evangelio de Lucas en las muestras de lenguas que Humboldt (1817) aportó al *Mithridates* de J. S. Vater. En un primer momento uno se queda desconcertado por el parecido, pero después se percibe la especificidad de la presentación de Schuchardt.

#### 4. CONTINUIDADES

---

Existen algunos temas de la lingüística que se asocian inmediatamente con los nombres de Humboldt y Schuchardt y en los que la continuidad es evidente. No es ninguna casualidad que Michelena utilice la expresión “continuité”. En el contexto del papel que ambos estudiosos jugaron para los estudios vascos escribe (1973: 124-125):

---

16 Además, Schuchardt fue miembro de dicha Academia. La edición no se completó hasta 1936.

*Pour nous, basques, Humboldt a représenté le premier contact réel de la tradition linguistique locale, qui avait alors atteint un haut sommet, avec la tradition scientifique occidentale: le deuxième, dont la continuité semble assurée, ne se produira qu'avec Hugo Schuchardt, cent ans après.*

Uno de los pocos libros que Humboldt publicó en vida fue el de los *Urbewohner* del año 1821. Con la preparación de esta publicación Humboldt abandonó, probablemente, la idea formulada con anterioridad de completar la obra sobre los vascos en tres tomos. Lejos de cualquier propósito apologético, este escrito de Humboldt se entendió de manera casi purificadora en la síntesis de las fuentes históricas y demás argumentos científicos útiles para la tesis vascoiberista. A principios del siglo XIX se dedicaron ingentes esfuerzos al estudio del origen de las lenguas, a una especie de mapa genealógico de lenguas de Europa; las tesis de unicidad, por un lado, y de relación con otras lenguas, por otra, eran numerosas. En todo caso, destacaba entre ellas la afirmación de que era posible reconstruir la homogeneidad de las relaciones ibéricas o, al menos, reducir la heterogeneidad a través de la reconstrucción. Con su *Iberische Deklination* (1907) Schuchardt tomó un claro posicionamiento que en los años posteriores defendió con vehemencia en varias publicaciones. Finalmente, se encaprichó de esta teoría de parentesco hasta su muerte en 1927, en un tiempo en el que las relaciones lingüísticas de la península ibérica del periodo prerromano, tras el hallazgo de inscripciones en varias lenguas, estaban mucho más claras. Schuchardt fue con ello quizás el último “gran” defensor de una teoría que, sin embargo, ya en su tiempo estaba cada vez más arrinconada.

Una de las habilidades dialécticas de Michelena consistía en desarrollar en un mismo trabajo una afirmación y su contraria, ambas como verdaderas. Cuando Michelena (1964: 73) lo designa, a pesar de todo, como “lingüista genial”, ello da, al menos, testimonio de un aprecio metodológico. A pesar de su oposición al positivismo de los neogramáticos, Schuchardt era un lingüista

histórico excelente, con gran visión para las cuestiones de tipología lingüística. En todos estos campos supo abrir nuevos caminos y contribuyó a la renovación y al impulso de la materia. Y siempre, es la originalidad metodológica de Schuchardt lo que parece fascinar a Michelena, como por ejemplo la discusión sobre los tipos de composición en Schuchardt (1909), que aunque Michelena (1979) valora en su originalidad, rechaza con fundamento. Los estudios de Schuchardt sobre el ibérico se basan, como es sabido, sobre una lectura falsa y desde que Gómez-Moreno consiguió descifrarlo pasaron a estar totalmente obsoletos. Siendo ya octogenario todavía intentó con obstinación y utilizando todos los medios a su alcance, tanto los permitidos como los prohibidos, defender su posición, y esto da muestras de su singularidad, en lo bueno como en lo malo.

## 5. REVISIÓN DE IDEAS

---

Un aspecto profundo del pensamiento de Humboldt que se encuentra en Schuchardt se refiere a la enconada lucha contra el mecanicismo y el positivismo superficiales. Esto se percibe con toda claridad en la disputa sobre la cuestión de las leyes fonéticas. En un primer momento puede parecer atrevido formular la tesis de que Schuchardt en una discusión contemporánea que no se volvió virulenta hasta mucho después de Humboldt sostuviera posiciones que eran de épocas más antiguas y que como tales, por supuesto, no podían remontarse al erudito prusiano.

Humboldt, como precursor o fundador de la lingüística, estaba –en oposición tanto a las teorías lingüísticas tradicionales como a las gramáticas filosóficas, o quizás con intención de superarlas– bastante orientado a establecer la gramática como capacidad de categorización y de pensamiento. La diversidad de los datos lingüísticos y el intento en muchos aspectos hegeliano de entender “lo particular en lo general y lo general en lo particular” era para

él más importante que la superficial mecánica de los hechos. La perfección de aquel paradigma de la lingüística histórico-comparada que dominó en el tardío s. XIX –y que fue establecido, entre otros, por Bopp en la Universidad de Berlín– se transmitió a través de los neogramáticos. Y la formación académica de Schuchardt se realizó, precisamente, en el filo entre los neogramáticos y los “tradicionalistas humboldtianos”, entre Schleicher y Diez, entre Jena y Bonn. Y, al fin y al cabo, Schuchardt fue por un breve espacio de tiempo profesor en Halle, uno de los baluartes de los neogramáticos. Le gustaba recordar su buena relación con los representantes de esta escuela: como por ejemplo en una carta a Otto Jespersen del 12 de septiembre de 1886, en la que le habla de la amistad personal con los neogramáticos durante su estancia en Halle y de Hermann Paul, al que describe como su *Famulus* de aquella época (Costantini & Hurch, en prensa).<sup>17</sup>

Cuando Humboldt, como él mismo mencionó hasta sus escritos tardíos, se acercó a la investigación de las lenguas a través del vascuence, esto tuvo consecuencias también en el aspecto metodológico: La relación del vascuence con las lenguas de su entorno y con el resto de las lenguas europeas era totalmente desconocida y la reconstrucción interna era prácticamente la única posibilidad de un trabajo histórico. Y fue esta misma situación la que encontró en las décadas subsiguientes en casi todas las lenguas de las que se ocupó. La diferencia esencial consistía en que el vascuence tenía en Astarloa y otros una descripción gramatical autóctona, de la que el mismo Humboldt aprendió mucho. En sus trabajos americanos

---

17 Este enfrentamiento con los neogramáticos no sólo desembocó en uno de los escritos más conocidos de Schuchardt (1885), sino que también marcó su relación con los romanistas, en especial con Meyer-Lübke, y jugó, como era de esperar, un papel central en el extraordinariamente interesante intercambio epistolar con Spitzer. Este último encuentra en Schuchardt una alternativa a su maestro vienés (véase Hurch, ed. 2006). También aquí encontramos, por cierto, un indicio de la verdadera grandeza de Michelena, que en tono de broma se designaba a sí mismo como el último de los neogramáticos, sin que ello afectara en absoluto a su aprecio por Schuchardt.

Humboldt desarrolló también un intento de acercar el punto de vista tipológico al genealógico en el establecimiento de relaciones de parentesco; las homologías por sí solas constituyen a veces un terreno demasiado dudoso, las correspondencias de procedimientos gramaticales resultan complementarias y el espacio juega un papel en el desarrollo histórico, así como en los préstamos. Humboldt fue en esto, con toda seguridad, uno de los que prepararon el camino del pensamiento histórico de Schuchardt, así como un legítimo antecesor de la crítica a la estrechez de los principios de las leyes fonéticas como elemento más importante del desarrollo histórico. Y es en este contexto en el que los discursos sobre contacto de lenguas, mezcla de lenguas, parentesco lingüístico y creolística constituyen para Schuchardt un todo. La cuestión del parentesco lingüístico del vascuence se inició en varios argumentos esenciales, como se verá en la nueva edición de Humboldt, con éste, pero Schuchardt consiguió encuadrarla en un marco teórico.

La edición de Humboldt que acabamos de nombrar, la realizada por la Academia de Berlín y que coincide en el tiempo con la segunda mitad de la vida intelectual de Schuchardt, no alcanzó en modo alguno la necesaria altura de reflexión lingüística. Leitzmann, a quien antes de dar comienzo a la edición la comisión de la Academia había encomendado como experto el cuidado del aspecto lingüístico de la misma, lo rechazó vehementemente en una carta dirigida a Erich Schmidt, presidente de la comisión, el 19 de unio de 1900:

*Für die bearbeitung der sprachwissenschaftlichen arbeiten scheint der Akademie der beirat eines fachmannes unerläßlich. Demgegenüber darf ich vielleicht daraufhinweisen, dass ich mehrere Jahre hindurch unter leitung der herren Joh. Schmidt, Steinthal, Brugmann und Thurneysen mich eingehend mit indogermanischer und allgemeiner sprachwissenschaft beschäftigt und auch seither dieses mit der germanistischen grammatik persönlich wie sachlich aufs engste sich berührende gebiet beständig im Auge*

*behalten habe, wenn ich auch zu selbständigen forschungen auf dem gebiete des sanskrit, das Humboldts hauptarbeitsgebiet war, nicht gelangt bin. Vielleicht könnte also hier der fachmännische beirat entbehrt werden, welche frage ich der erwägung der akademie anheim stelle.*<sup>18</sup>

Esta posición ilustra muy enfáticamente lo lejos que podían estar en 1900 unas posiciones lingüísticas de otras, y cuánto más adecuada era la comprensión de Schuchardt en relación a Humboldt. La reducida presencia de la verdadera vascolología y la todavía más pobre representación de, por ejemplo, la indigenística en la edición de la academia, son simplemente la necesaria consecuencia de la posición según la cual el principal tema de trabajo de Humboldt fue realmente el sánscrito. Es sencillamente imperdonable que incluso la política oficial de la edición de los “Gesammelten Schriften” (Humboldt 1900-1936) se alejara de tal manera tanto del original como de su pensamiento crítico. No se renunció a escritos lingüísticos, como a veces se ha pensado. Pero los responsables estaban hasta tal punto cautivos de los límites de su propio paradigma histórico-comparativo, que estaban ciegos en relación al objeto. De manera que aunque no hubo ninguna actitud intencionada por parte de Leitzmann, y a pesar de todos los aspectos satisfactorios de la edición, ésta fue víctima de la ideología dominante y Leitzmann no tuvo una visión suficientemente amplia de la materia.

### Un punto de convergencia interesante y en absoluto casual

---

18 “Para la revisión de los trabajos lingüísticos parece que la Academia tiene la ineludible necesidad del consejo de un experto. Ante esto, permítaseme indicar que durante varios años me he dedicado a fondo a la lingüística indoeuropea y a la general bajo la dirección de los señores Joh. Schmidt, Steinthal, Brugmann y Thurneysen, y que desde entonces las he tenido constantemente presentes junto con la gramática germánica en un terreno en el que se tocan estrechamente, tanto en lo personal como en lo objetivo, pero que no he llegado a hacer investigaciones propias en el terreno del sánscrito, que era el principal tema de trabajo de Humboldt. Aquí quizás se eche de menos el consejo de un especialista, cuestión que dejo a la consideración de la Academia.”

entre Humboldt y Schuchardt reside sin duda, y también en relación con material filológico, en la historia intelectual [*Geistesgeschichte*] de su ciencia y, en este caso, especialmente de la vascoología. Humboldt era un coleccionista que arrampló con todo el material del que pudo apropiarse. El tomo de materiales publicado en el marco del proyecto de edición desarrollado en Graz (Hurch, ed., 2002) es sólo una parte. Pero tampoco hay que perder de vista, por ejemplo, que en el año 1800 y, en especial, en 1801 realizó una copia completa, para uso propio, del diccionario de Pouvreau y que, de hecho, se dio cuenta de la importancia de dicho trabajo. El legado manuscrito (véase Mueller-Vollmer 1993; para el vascuence, véase, además, Hurch 2002 y 2003 a y b) ofrece información detallada de todo ello.

Todos los indicios apuntan a que los conocimientos lingüísticos de Humboldt y Schuchardt no eran en absoluto comparables. La dedicación de Humboldt a la lengua vasca fue demasiado periférica como para que pudiera adquirir realmente un conocimiento activo de la misma. En lo que se refiere a Schuchardt, por el contrario, no sólo existen algunos textos escritos por él en vascuence, sino que además –como también señala Michelena– muestra una sensibilidad de otra índole en relación con ciertos detalles que dejan entrever un sólido conocimiento de la lengua. Y su gran aportación para la historia de la filología vasca fue también una meticulosa nueva edición de Leizarraga que Schuchardt preparó junto con Theodor Linschmann y para la que él mismo escribió un prólogo sumamente erudito (Linschmann & Schuchardt 1900).

## 6. DISCONTINUIDADES

---

El discurso que se había desarrollado en los años 80 entre las aportaciones de Humboldt y Schuchardt a la vascoología encuentra, naturalmente, su reflejo en los trabajos de Schuchardt. El conoci-

miento sobre la gramática del lenguaje humano estaba en la época de Schuchardt, sencillamente, mucho más avanzado, baste recordar un ejemplo claramente ilustrativo: el tratamiento del ergativo. Mientras que en Humboldt, aunque la sistemática de un *Casus activus* –como llama al ergativo en tempranos esbozos gramaticales siguiendo, entre otros, a Oihenart–, se ve como sujeto, la comprensión de la singularidad del absolutivo está todavía muy lejos. El panorama era muy otro en la época de Schuchardt, pues ya se conocían otras lenguas ergativas y hacía tiempo que, como tales, se habían comparado unas con otras. La discusión sobre el carácter pasivo de los verbos activos estaba de plena actualidad y Schuchardt, por ejemplo, tomó parte en ella con vivas polémicas con tipólogos como Nikolaus Finck.

El intento de clasificar a los hermanos Humboldt, y aquí en especial a Guillermo, en la historia del pensamiento es, de hecho, una tarea difícil, y han corrido ríos de tinta defendiendo una posición u otra. Piénsese en su afiliación filosófica como Kantiano o como precursor de Hegel, como tradicionalista o como ilustrado, como clásico, con todas sus relaciones con el pensamiento de Fichte, y en su relación con Goethe y Schiller, pero también con los enemigos de éstos del Romanticismo. Una lista así no es arbitraria, se podría seguir añadiendo nombres y cada elemento tendría su legitimidad y su razón de ser. No quiero aquí aducir argumentos contra este o aquel. La educación y la formación de la que disfrutaron Alejandro y Guillermo de Humboldt –tampoco esto es ningún secreto– estaba fuertemente orientada hacia los valores educativos de occidente, especialmente a la antigüedad clásica. Los maestros o preceptores Campe y Kunth, y los profesores universitarios Lichtenberg, Schlözer y, en especial, Heyne pusieron los cimientos de esta orientación clásica, mucho más pronunciada en Guillermo que en Alejandro. Schuchardt y Humboldt se diferencian, entre otras cosas, por el particular camino que tomó cada uno para superar la antigüedad clásica. A ninguno de los dos se le puede reprochar falta de conciencia de la tradición,

todo lo contrario, precisamente a Humboldt se le considera como modelo de las ciencias clásicas, defensor e impulsor de los fundamentos clásicos en el sistema de educación, traductor de autores antiguos (Esquilo), idealizador de la antigüedad. Humboldt encargó a Schinkel la construcción de su palacio en Tegel e instaló allí, colindante con las habitaciones, un pequeño museo de la Antigüedad; la relación con los escultores Rauch y Thorvaldsen, por supuesto, se remontaba a la época de su estancia en Roma y se había originado sobre todo a través de la Antigüedad.<sup>19</sup> Debió de ser el conocimiento del otro, como se dice ahora, lo que dio origen a la apertura de nuevos caminos. Este camino se inició, entre otras cosas, a través de la influencia del vascuence: la reflexión lingüística, la complejidad gramatical, no son el reflejo directo de las creaciones de un espíritu popular, mejor dicho, la “altura” de la producción *cultural, filosófica o literaria* no es en modo alguno un requisito indispensable para el desarrollo lingüístico.<sup>20</sup> Schuchardt desarrolla su *superación* de la antigüedad clásica desde su propia historia y es sabido que con ello no sólo se hizo amigos en la vida académica. Ya el primer gran trabajo de Schuchardt, su tesis doctoral titulada *De sermonis Romani plebei vocalibus* (El vocalismo del latín vulgar), constituye la superación de lo antiguo *per se* como objeto y como condición del desarrollo de lo nuevo, es decir, de la Romania.<sup>21</sup>

---

19 Piénsese en la figura de mármol de la hija de Humboldt, Adelheid, realizada por Rauch. Una de las últimas grandes manifestaciones fue la creación del *spes* por Thorvaldsen para el sepulcro de su esposa Carolina, una lograda reproducción de una escultura encontrada poco antes en Grecia.

20 Nos llevaría demasiado lejos si quisiéramos proseguir esta línea de discurso. Es algo que a lo largo de la vida y de los trabajos de Humboldt fue refinándose sustancialmente y que no estuvo acabado hasta sus escritos sobre el Chino, especialmente en su “Carta a Abel Rémusat”. Como de forma abreviada la opinión académica es (sobre todo en el ámbito trasatlántico) que Humboldt desarrolló un simple modelo de correspondencia directa entre lengua y pensamiento, quede esto únicamente señalado.

21 Una interesante *anécdota* de su vida es que el profesor de Historia antigua Mommsen, con el que Schuchardt había estudiado, entre otros, le negó un escrito de recomendación con la advertencia de que los trabajos presentados por éste no se ocupaban suficientemente de lo antiguo.

Y ambos se encuentran una vez más en la búsqueda de la mezcla de lenguas. En Schuchardt, ésta pasa de ser el rechazo de lo “puro” para encumbrarse como teoría de la eterna mezcla. Pero también en el legado manuscrito de Humboldt se encuentran página tras página intentos de demostrar ejemplos de mezcla de lenguas y lenguas en contacto a través de homologías, de listas de palabras destinadas a probar relaciones de época antigua.<sup>22</sup>

Una de las novedades metodológicas de Schuchardt fue la investigación de la historia de las palabras basada en el principio *Wörter und Sachen*, palabras y cosas, que se apartó muy tenazmente de la etimologización de los neogramáticos. Pero este paradigma de investigación también tiene rasgos humboldtianos, en la medida en que rechaza el puro formalismo y requiere una correspondencia de la forma lingüística, del significante con el significado.

## 7. SOBRE LA CONTINUIDAD DEL PENSAMIENTO

---

Cuanto más se ocupa uno de personalidades singulares de la historia de la investigación –y, de hecho, históricamente hay mucho que aclarar sobre los aludidos–, tanto más densos se vuelven, a veces, los hechos y, precisamente, en esto Humboldt y Schuchardt están muy cerca el uno del otro. El punto de vista sobre tal continuidad puede ser diverso: las perspectivas de hasta qué punto Humboldt es un antecesor del pensamiento de Schuchardt o hasta qué punto Schuchardt continúa el pensamiento de Humboldt, dan como resultado dos acercamientos casi antagónicos. De manera que en cada caso se coloca un elemento o el contrario como constante o variable. Y, en definitiva, no se produce ninguna repetición de la forma, sino que cada vez se da preferencia a una interpretación.

---

22 Los intentos de Humboldt de establecer relaciones de parentesco hasta con, por ejemplo lenguas prerrománicas, pero experimentalmente también con las semíticas vuelven a estar de moda en algunos ámbitos.

Cuando partimos de la idea de que la Historia, y también la historia de la ciencia, la hacen los hombres, una mirada a la organización de sus mundos es sumamente instructiva. Naturalmente, es imposible querer establecer verdaderos paralelismos pero, sin embargo, existen algunas idiosincrasias de Humboldt y de Schuchardt que superan lo que se podría esperar de un lingüista que trabaja en serio. Así, por ejemplo, comparten seguramente su solitario trabajo con otros muchos eruditos; los une también una forma de abrirse al mundo por vía epistolar no del todo desemejante y, sobre todo, con una finalidad análoga.<sup>23</sup> Ambos supieron, de forma similar, traer a su tierra regiones lejanas del mundo y sus lenguas y, con ello, abrir nuevos caminos, cuyo significado no sería evidente hasta mucho más tarde. Lo que fueron para Humboldt las lenguas indígenas del mundo recién descubiertas (no todavía) para la ciencia, lo fueron para Schuchardt las lenguas criollas. El primero supo tender los puentes del enciclopedismo sobre la objetivación de las lenguas para la fundación de una lingüística moderna, el segundo, abrir un campo totalmente nuevo con la creolística; para ambos el acercamiento empírico era un requisito indispensable.

A una determinada altura de sus vidas Humboldt y Schuchardt se retiran a sus respectivas casas, a las que han proyectado para sí mismos y para su trabajo. Humboldt hereda de su madre el palacio de Tegel y lo reforma, al retirarse del servicio activo en 1820, según el proyecto elaborado con Karl Friedrich Schinkel.<sup>24</sup> Entre otras cosas acondiciona un pequeño museo de la Antigüedad.

---

23 En el legado de Schuchardt que se conserva en la biblioteca de la universidad de Graz se guardan alrededor de 13.000 cartas, casi exclusivamente dirigidas a Schuchardt (véase Wolf 1993; pero también el *Hugo Schuchardt Archiv* electrónico). Del legado epistolar de Humboldt todavía está por hacerse una lista realmente completa, ya que en Mattson 1980, y a pesar de su enorme volumen, existen desgraciadamente algunas lagunas.

24 Desde el punto de vista arquitectónico, se reconocen algunos elementos del Palacio Insausti de Azkoitia en el Palacio de Tegel. En este momento estamos analizando la historia de la construcción de Tegel para comprobar si Humboldt al reformar su palacio buscó conscientemente imitar la sede de la RSBAP.

Schuchardt se jubila anticipadamente en 1900 y construye su villa en la calle Johann Fux de Graz, un edificio que todavía hoy destaca en la zona por sus peculiaridades arquitectónicas; allí acondiciona con objetos de sus investigaciones sobre palabras y cosas un pequeño museo etnológico, dedicado especialmente a la pesca. En los años restantes ambos viajan poco, trabajan mucho y atraen el mundo a su espacio vital.

La conexión intelectual no se manifiesta en el postulado de una continuación. La renovación pertenece a los elementos fundamentales del pensamiento de Humboldt. De manera que el aferrarse al ideario de Humboldt no puede considerarse *a priori* como humboldtiano, también lo sería su superación.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

---

- Auroux, Sylvain, E.F.K. Körner, Hans-Josef Niederehe & Kees Versteegh, eds., 2001. *History of Language Sciences*. Volume 2. (HSK 18.2). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bossong, Georg, 1984. "Wilhelm von Humboldt y Hugo Schuchardt: dos eminentes vascólogos elemanes", in: *Arbor* 467-468: 163-182.
- Chomsky, Noam, 1966. *Cartesian Linguistics. A Chapter in the History of Rationalist Thought*. New York, Harper & Row.
- Costantini, Francesco & Bernhard Hurch, en prensa *Der Briefwechsel zwischen Otto Jespersen und Hugo Schuchardt*. Ms., Universität Graz y Università di Venezia.
- Echenique, Teresa, 2004. "Más sobre Guillermo de Humboldt y la Filología Vasca. A propósito de la publicación de un libro sobre los materiales vascos de su legado", in: *BRSBAP* LX.2: 507-513.
- Gárate, Justo, 1933. *G. de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*. Bilbao: Imprenta Provincial.
1936. *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel*. Bilbao: Junta de Cultura Vasca.
- Gómez Lopez, Ricardo, 1996. "La aportación de W. von Humboldt a la gramática vasca", in: *RIEV* 41.2: 607-622.

2006. XIX. mendeko euskal grammatikagintzari buruzko ikerketak. [Estudios sobre la gramaticografía vasca del siglo XIX]. Tesis doctoral, EHU/UPV, Vitoria-Gasteiz.
- Humboldt, Wilhelm von, 1817. “Berichtigungen und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweiten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder Baskische Sprache”, in: Johann Christoph Adelung & Johann Severin Vater 1806-1817: *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünfhundert Sprachen und Mundarten*. 4 tomos [1806, 1809, 1812, 1817]. Berlín: Vossische Buchhandlung. Tomo. IV: 275-360.
1821. *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vaskischen Sprache*. Berlín: Dümmler. [Los primitivos habitantes de España. Ed. por R. Ortega y Frías, Madrid: Anollo 1879; Primitivos pobladores des España y lengua vasca. Ed. por F. Echebarria. Madrid: Minotauro 1959].
1847. *Briefe an eine Freundin*. Leipzig.
- 1903-1936. *Gesammelte Schriften*. (Ed. por Albert Leitzmann). Berlín: Bähr.
- 1993 ff. *Das sprachwissenschaftliche Werk*. Ed. por Kurt Mueller-Vollmer et al. Paderborn: Schöningh.
- Hurch, Bernhard, 2002. “Zur Notwendigkeit einer neuen Humboldt-Edition (mit besonderem Bezug auf die baskologischen Arbeiten)”, in: *Sitzungsberichte der Leibniz-Sozietät*, tomo 53: 25-44.
- 2003a. “La formación de análisis gramatical: el papel del vascuence en el camino de Humboldt como gramático. Algunas notas editoriales sobre los primeros trabajos vascológicos”, in: *RIEV* 48.1: 51-71.
- 2003b, “El programa de recopilación vascológica de Wilhelm von Humboldt”, in: *RIEV* 48.1: 73-90.
- Hurch, Bernhard, ed., 2002. *Die baskischen Materialien aus dem Nachlaß Wilhlem von Humboldts*. Paderborn: Schöningh.
2006. *Leo Spitzers Briefe an Hugo Schuchardt*. Berlín: Walter de Gruyter.
- Hurch, Bernhard & Maria Jose Kerejeta, ed., 1997. *Hugo Schuchardt – Julio de Urquijo. Correspondencia (1906-1927)*. (Anejos del Seminario de Filología Vasca ‘Julio de Urquijo’ XLI). Bilbo – Donostia: EHU-UPV.
- Lacombe, Georges, 1927. “Hugo Schuchardt”, in: *RIEV* XVIII: 205-216.
- Linschmann, Theodor & Hugo Schuchardt, eds., 1900. *I. Leizarragas Baskische Bücher von 1571 (Neues Testament, Kalender und Abc)*. Estrasburgo: Trübner.
- Mattson, Philip, 1980. *Verzeichnis des Briefwechsels Wilhelm von Humboldts*.

- Bearbeitet von Philip Mattson. 2 tomos. Heidelberg: Wilhelm von Humboldt Briefarchiv.
- Mayrhofer, Manfred, 2004. Vortrag am Österreichischen Linguistentag, Wien.
- Michelena, Luis, 1957. "Basque et Roman", in: *Via Domitia IV*: 12-25.  
 1964. *Sobre el pasado de la lengua vasca*. San Sebastián: Auñamendi.  
 1973. "Wilhelm von Humboldt et la langue Basque", in: *Lingua e Stile VIII.1*: 107-125.  
 1979. "La langue ibère", in *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Peninsula Ibérica*. Salamanca, 23-39.
- Mueller-Vollmer, Kurt, 1991. "Mutter Sanskrit und die Nacktheit der Südseesprachen. Das Begräbnis von Humboldts Sprachwissenschaft", in *Athenäum. Jahrbuch für Romantik* 1. año.: 109-133.  
 1993. *Wilhelm von Humboldts Sprachwissenschaft. Ein kommentiertes Verzeichnis des sprachwissenschaftlichen Nachlasses*. Paderborn: Schöningh.
- Plank, Frans, 1981. "Geschichtlich verwandt – elementar verwandt – typologisch verwandt", in *Linguistische Berichte* 74: 35-44.  
 1991. "Hypology, typology: The Gabelentz puzzle", in *Folia Linguistica* 25: 421  
 2001. "Language Typology, Language Classification, and the Search for Universals", in Auroux, Sylvain et al., eds., 2001, 1399-1414.
- Ringmacher, Manfred, 2001a. "Die Klassifizierung der Sprachen in der Mitte des neunzehnten Jahrhunderts", in Auroux, Sylvain et al., eds., 2001, 1427-1436.  
 2001b. "Sprachtypologie und Ethnologie in Europa am Ende des 19. Jahrhunderts", in Auroux, Sylvain et al., eds., 2001, 1436-1443.
- Scharf, Hans-Werner, 1994. *Das Verfahren der Sprache. Humboldt gegen Chomsky*. Paderborn: Schöningh.
- Schuchardt, Hugo, 1885. *Ueber die Lautgesetze. Gegen die Junggrammatiker*. Berlín: R. Oppenheim.  
 1906. *Baskisch und Romanisch*. (Beiheft 6 zur *Zeitschrift für romanische Philologie*). Halle/S.: Niemeyer.  
 1907. *Die iberische Deklination*. (Sitzungsberichte Phil.-Hist. Kl., 157., Abh. 2). Wien: Kais. Akademie der Wissenschaften.  
 1909. "Iberische Personennamen", in: *RIEV* 2: 237-247.  
 1923. *Primitiae linguae Vasconum*. Einführung ins Baskische. Halle/S.: Niemeyer.
- Segre, Cesare, 1989. "Fra internazionalismo e nazionalismo: Schuchardt nella

prima guerra mondiale”, in: Romano Luperini (a cura di), *Tradizione traduzione società. Saggi per Franco Fortini*. Roma: Editori Riuniti, 299-310.

Wolf, Michaela, 1993. *Hugo Schuchardt Nachlaß. Schlüssel zum Nachlaß des Linguisten und Romanisten Hugo Schuchardt (1842-1927)*. Graz: Leykam.